

Gamesa recupera los pedidos de molinos que tuvo que retirar por defectos hace dos años

Tiene proyectos para 130 aerogeneradores en Alemania, Egipto y Euskadi que podrían aportar un total de 780 millones de ingresos

LUCAS IRIGOYEN



BILBAO. Hace solo dos años Siemens Gamesa acumuló unas pérdidas de 4.338 millones y, junto a otros problemas derivados de la guerra en Ucrania, arrastró a su matriz, Siemens Energy, a una comprometida situación en la que el Gobierno de Alemania tuvo que apoyarla con 7.500 millones en avales públicos.

El fabricante vasco germano de aerogeneradores estaba en lo más crudo de su crisis, aplicando un ERE, que en España afectó a 352 trabajadores, con varias de sus nueve plantas a la venta y, entonces, saltó el problema más grave: los defectos de diseño en su gran apuesta para la eólica terrestre, las plataformas 4.X y 5.X, que provocaron su retirada de la venta. Los molinos, con ya 800 unidades vendidas, tuvieron que apartarse mientras la compañía buscaba la forma de solucionar los problemas. La lluvia de indemnizaciones que provocó esa situación fue una de las causas que llevó a la empresa a pérdidas millonarias —esos 4.338 millones en 2023 se unían a los 940 del año anterior, a los 1.734 que vendrían en 2024 y los 1.784 de este ejercicio—.

Pero la empresa está comenzando a remontar. A los pedidos de la eólica marina —'offshore'— se ha unido la recuperación de su plataforma terrestre —'onshore'—. Tras detectar y corregir los problemas en la segunda mitad del pasado año, Siemens Gamesa comenzó a comercializar de nuevo estos aerogeneradores con las denominaciones de SG 5.0 y SG 7.0. Estas plataformas sustituyen a las anteriores, la 4.X y la 5.X, y ya han comenzado a generar pedidos, según ha podido saber EL CORREO y ha confirmado con fuentes oficiales de la compañía. Se trata de un paso de gran trascendencia y de un enorme valor simbólico para la empresa, que tiene carga de trabajo ya para unos 130 molinos en el País Vasco, Alemania y Egipto. Una cantidad que

supondría elevar la facturación de la empresa en 780 millones si atendemos al valor medio del mercado de entre 5 y 6,7 millones por una unidad de 6 MW y los 6 y 7,8 millones por otra de 7 MW.

El primero, ya conocido, fue el de Labraza (Álava), en Euskadi y promovido por Iberdrola y Gobierno vasco. Ocho unidades de la SG 5.0 que darán 40 MW de potencia al primer parque eólico que se levanta en Euskadi en 18 años.

Los nuevos modelos de aerogeneradores son la apuesta de la empresa para la eólica terrestre

Además, el jueves pasado, el consejero delegado de Siemens Gamesa, Vinod Philip, confirmó en el 'Capital Markets Day' en Carolina del Norte dos nuevos pedidos sobre estas unidades en Alemania. Una situación que evidencia, explicó, que «nuestro grupo de trabajo de calidad para solucionar los problemas ha cumplido con éxito su misión». Este período ha podido confirmar que los pedidos germanos son parecidos de tamaño al de Euskadi, con lo que suponen alrededor de 20 aerogeneradores más.

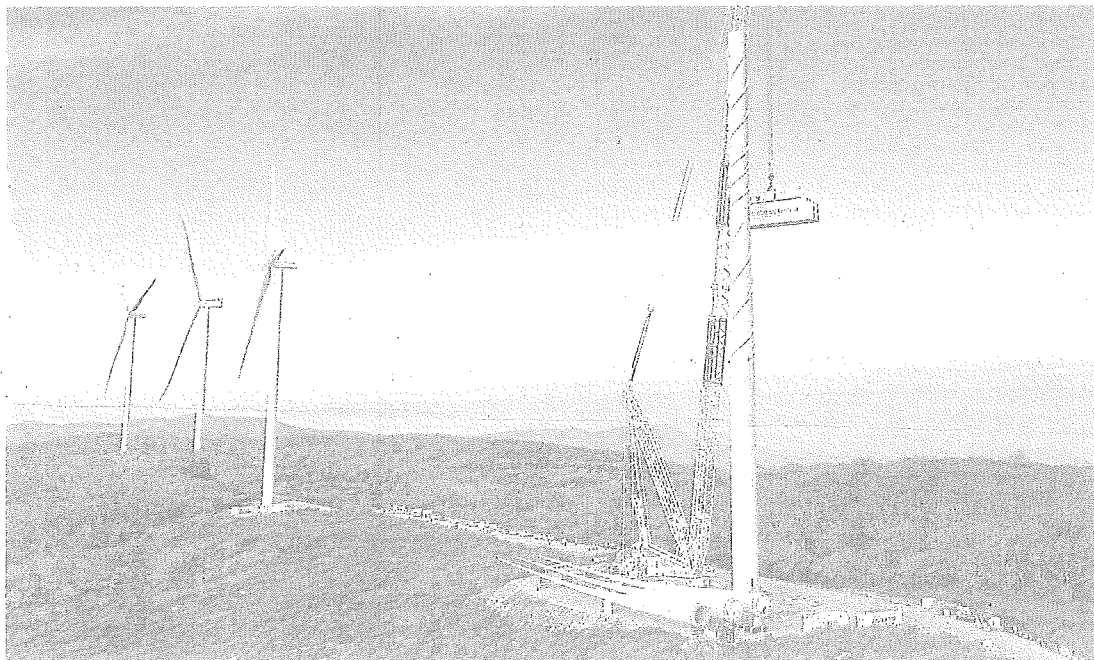
Adiós a las pérdidas en 2026

El proyecto más grande, con la instalación de un centenar de unidades de esta plataforma, se contempla en Egipto y es el desarrollo del gran parque eólico de Niat. Se trata de un proyecto de promoción que inició Siemens Gamesa y que ha vendido al fondo de infraestructuras de renovables Alcazar. El inversor informó la semana pasada de la transacción que conlleva, además, la contratación a Siemens Gamesa de los equipos y su mantenimiento.

Estos molinos pueden generar hasta 7 MW y son gigantes con un diámetro de entre 15 y 170 metros. Su gran capacidad permite reducir el número de unidades en los parques eólicos terrestres minimizando el impacto. Por eso son piezas claves para el desarrollo de esta unidad de negocio.

Los problemas que registró Siemens Gamesa, junto al crecimiento de los costes de materias primas no indexadas en los contratos, provocaron pérdidas exponenciales que obligaron a Siemens Energy a absorber Gamesa, centrar la gestión en Alemania y sacarla de la Bolsa.

La empresa logrará el año que viene poner fin a los números rojos. Así lo recordó de nuevo Philip la pasada semana señalando que en el próximo ejercicio se logrará el equilibrio tras más de cinco años.



Montaje de una de las plataformas que Siemens Gamesa tuvo que revisar para corregir los defectos. e. c.

Iberdrola lanza una opa de mil millones para tomar el control total de su filial brasileña

FÉLIX MONTERO

BILBAO. Iberdrola refuerza su apuesta por Brasil. La eléctrica ha lanzado una opa de 1.030 millones de euros por el 16,2% de su filial Neoenergía, con el objetivo de alcanzar su control total. La operación forma parte de su estrategia para consolidar su liderazgo en el

negocio de las redes eléctricas. Es la base del nuevo plan estratégico, que apuesta por reemplazar la volatilidad de los precios de la luz por la seguridad de la retribución regulada. Esta hoja de ruta contrasta con la situación en España, donde las eléctricas se encuentran en disputa con la CNMC por la tasa de retribución.

Neoenergía, en la que Iberdrola desembarcó en el 2000 y ha ido incrementando su participación a medida que crecía la empresa, es el grupo líder en distribución de energía en Brasil, con 40 millones de clientes a los que abastece a través de cinco distribuidoras y 18 líneas de transporte. La opa lanzada ayer por

Iberdrola sobre el 16,2% del capital llega dos meses después de que adquiriera el 30,29% que controlaba el fondo brasileño Previ. La oferta, de hecho, mantiene el mismo precio unitario de 32,5 reales por acción, y tiene como objetivo simplificar la estructura de Neoenergía, «dotando a sus operaciones de mayor flexibilidad y reduciendo los gastos derivados del mantenimiento de la negociación de acciones en el mercado».

Iberdrola sigue así los pasos que dio con Avangrid, su filial en

EE UU. En mayo de 2024, la eléctrica adquirió el 18,4% de las acciones que no poseía, lo que le permitió mejorar la eficiencia operativa. Este tipo de movimientos forman parte de la estrategia global del grupo para consolidar su liderazgo en mercados donde existen oportunidades de negocio en sectores como la electrificación y la transición hacia las energías renovables. Al integrar completamente sus filiales, Iberdrola refuerza su capacidad para optimizar la gestión y maximizar el retorno sobre sus inversiones.